

LA PALOMA MENSAJERA

ORGANO OFICIAL DE LA REAL FEDERACIÓN COLOMBÓFILA ESPAÑOLA
(POR REAL ORDEN DE 4 DE JULIO DE 1904)

y de las Reales Sociedades Colombófilas de Cataluña, Valencia,
Tortosa, Mataró, Madrid, Santa Cruz de Tenerife, Andalucía,
Castellón, Zafra, Alcoy, Alicante y Centre Colombófil Catalá.

Dirección: Conde del Asalto, 10, 1.ª.—Teléfono N.º 435.—Administración: Cortes, 639 2.ª

Suscripción: España, Ptas. 5 al año.—Extranjero, Ptas. 6.—Las suscripciones pueden empezar en cualquier mes.

AÑO XXVI

BARCELONA

NÚMERO 308

CRÓNICA COLOMBOFILA

Fin del verano - Resurgimiento de la afición en otoño - La educación de los pichones - Salud en los palomares - Planes para la campaña próxima - El concurso de 200 kilómetros de la Federación - Sigue la paralización de la colombofilia extranjera.

Terminó el verano y con ello el letargo de los palomares y de sus dueños. Realmente, no hay época en todo el año en que la afición esté más inactiva y los palomares en más grande reposo. Instalados los locales en los puntos más altos de nuestras casas se hallan a todas horas expuestos a los ardientes rayos solares y reina en ellos un calor sofocante, mitigado solo en parte por la brisa del mar en las regiones de la costa. No convida pues el palomar a que el colombófilo pase ratos en él, y se limita a efectuar lo más brevemente posible su limpieza y a suministrar las raciones.

Las palomas por su parte hallanse abatidas por el calor; apenas ejercitan el vuelo y permanecen quietas en los rincones más sombríos. Agréguese a esto su postración por la plena muda, que les quita su habitual alegría y bienestar y véase si no tenemos razón al decir que el palomar está

bien poco ameno, y que marca el verano un paréntesis en la afición.

Pero, ahora, en pleno otoño, ha cambiado totalmente la faz de las cosas. Los primeros fríos han dado un nuevo vigor a las palomas; ha terminado satisfactoriamente la muda, intentan reanudar la cría, los alegres arrullos resuenan en todo el local, prolongan el vuelo voluntariamente horas enteras, y el aficionado sube con gusto al palomar a tomar el sol, a contemplar con calma a sus aves predilectas, a cuidar el palomar con nuevo ardor.

Esta es, además, la ocasión de realizar la educación de los pichones, que con su nuevo plumaje están en la plenitud de su belleza, y pasa muy agradablemente las horas cogiéndolos para las entregas, o esperando su llegada de las sueltas.

Estos viajes se están efectuando en la actualidad con inmejorables condiciones de éxito. El

tiempo ha favorecido esta educación y los cazadores apenas han hecho estragos en nuestras bandadas. Respecto a esto siempre hemos observado que cuando el tiempo es despejado, los vientos no han contrariado el vuelo y las etapas han sido frecuentes, como que la orientación ha sido rápida y el vuelo directo y veloz, nuestros pichones no se han colocado a tiro de los cazadores. Las bajas han sido casi nulas y las velocidades siempre grandes; en San Guim emplearon 43 minutos en recorrer los 72 kilómetros. No se puede pues pedir más.

La salud en nuestros palomares ha sido y sigue siendo perfecta. Hemos podido librarnos este año de la enojosa epidemia de la viruela, que solía presentarse al terminar la muda, coincidiendo ésta con el suministro de la alberja de la nueva cosecha. A este cambio de grano viejo por nuevo hemos atribuido la presentación de los casos de este contagioso mal, que considerábamos inevitable porque no había más que el nuevo grano en el mercado; pero sea lo que fuere el caso es que en el presente otoño hemos podido vernos libres de la viruela.

Tampoco existe el moquillo ni otras afecciones que han sido siempre frecuentes; la salud, ha sido pues, perfecta y de ello debemos felicitarnos por las molestias grandes que nos ocasiona la curación de las enfermedades y porque así tenemos los ejemplares admirables y perfectamente dispuestos para la campaña de primavera.

Nuestros aficionados piensan ya, y se preparan, para esta campaña. Nuestras peñas se hallan actualmente sumamente concurridas, la animación en ellas es grande, y los contertulios cambian entre sí sus impresiones y forjan sus planes para los apareamientos y selección de las razas. En la Peña diaria de la Colombófila de Cataluña ha surgido una feliz iniciativa para que los concursos del año próximo tengan una importancia excepcional, combinando varios de nuestros más inteligentes aficionados un plan ingeniosamente pensado, para dotar a dichos concursos con buenos premios en metálico que sirvan de gran estímulo para conseguir aumentar la afición, y la concurrencia a los viajes y concursos.

Sabemos que se trata de organizar un gran concurso desde Valladolid, en que será muy crecido el número de premios y la cuantía del primero tal vez será de 1000 pesetas. Si se aprueba

este plan, como creemos en la junta de Enero, todos los aficionados echarán el resto en la lucha, y se avivará la afición a nuestro interesante deporte.

Son grandemente de alabar estas iniciativas que dan verdadera vitalidad a las Sociedades; hasta aquí no habían jamás surgido, limitándose los socios a seguir con más o menos entusiasmo el plan que invariablemente presentaba el ponente de la Directiva, sin más que pequeñas enmiendas de detalle que se aprobaban en las juntas generales. Ahora por lo visto, no va a ser así; será el plan que se apruebe en Enero, producto de la iniciativa de muchos socios, con ligeras modificaciones de otros, y así se obtendrá un plan, en que todos habrán puesto sus estudios, sus observaciones y su trabajo. Será pues de todos los socios, y como se habrán encariñado con él, tomarán parte en los concursos con mayor entusiasmo que nunca.

Como verán nuestros lectores en la sección correspondiente, se ha ultimado por la Federación el programa del concurso nacional de pichones a 200 kilómetros, concurso que ya ha arraigado en nuestro país y que es sumamente conveniente, para estimular la educación de pichones del año, que siempre hemos conceptuado absolutamente necesaria. Tomarán parte buen número de sociedades, y entre ellas alguna que hacía tiempo estaba alejada de estas lides.

*
* *

La colombofilia extranjera, en cambio, sigue totalmente paralizada a causa, de la terrible guerra que está asolando a Europa, y cuya terminación todavía no se vislumbra. Las palomas mensajeras no pueden tomar parte en el deporte colombófilo belga cuyas noticias que tan frecuentemente publicábamos, nos encantaban. Ahora son solo auxiliares de los combatientes, en el campo de batalla, y en el mar; nos consta, aunque tengamos pocos detalles del modo como ejercen su misión por el natural secreto con que llevan estas operaciones los beligerantes.

Hacemos fervientes votos para que cuanto antes se presente la aurora de la paz, para que termine la hecatombe humana, y para que vuelva a resurgir la colombofilia de Bélgica, después de haber reparado este desgraciado país los estragos causados por la guerra.

Las palomas del Grupo Benéfico

En la barriada del Pueblo Nuevo, en medio de las pesadas moles de las fábricas, fundiciones y talleres de grandes construcciones, en el centro de una zona de la que hace pocos años tenía la prensa que ocuparse casi a diario para dar cuenta de las correrías de los amigos de lo ajeno, que por la poca y difícil vigilancia la habían tomado por campo de sus ilícitas operaciones, se levantan bellos, airosos y protectores los edificios del Grupo Benéfico. La Junta de protección a la Infancia tuvo la magna idea de instituir en nuestra ciudad un organismo que contuviera en su seno las diversas instituciones protectoras de la infancia que en cumplimiento de su cometido viene obligada a sostener, y tienen en la capital su natural emplazamiento.

De tal idea puesta en práctica surgió el actual Grupo Benéfico, levantado sobre unos solares que cedió a dicha Junta el Ayuntamiento, y los edificios hoy existentes albergan ya diversas instituciones protectoras de la infancia, tales como los departamentos de observación de niños y niñas golfos y abandonados, un Parvulario con sus salas de cunas y andadores, un Restaurant de Maternidad para mujeres que van a ser madres lactantes, y un Parque Infantil para cuidar de los obreros de la barriada y ayudar a éstos en sus obligaciones de educar, toda vez que por las atenciones del trabajo que les proporciona el pan de cada día, han de tener esas obligaciones abandonadas.

La Junta de Protección a la infancia estudió, asesorada por el notable y culto arquitecto don Enrique Sagnier, las condiciones que debían tener los edificios constitutivos del Grupo Benéfico, según el destino de cada uno, y confió a dicho artista técnico la ejecución de los planos y la dirección de su construcción. Por vía del genio del arquitecto la Junta dotó a la triste barriada del Pueblo Nuevo de una obra de arte y animó dos de sus calles con un destello de belleza física; y por vía de su ideal llevó a la agitación y al enervante ruido de sus fábricas y talleres una aura de paz, una prueba viviente de amor, un sentido del placido ritmo de la vida de los buenos. Si en su fábrica el Grupo Benéfico es una armonía física, en el espíritu que cobija, en la actividad que dentro de él se desarrolla, es una armonía moral.

El Grupo Benéfico es la casa de todos; por vía del amor de los que la rigen hallan consuelo en sus penas y miserias todos los pobres de la barriada; las madres hallan quien les ayuda a llevar el peso de su maternidad, los padres van tranquilos a la conquista del pan de cada día porque saben que una institución cariñosa alojada en el Grupo Benéfico cuida de sus hijos mientras ellos no pueden; el abandonado física o moralmente, el explotado, el serviciado halla en el Grupo Benéfico el amoroso lar de que carece y el cariñoso padre que le falta; el aprendiz, el muchacho semi-abandonado, tiene a toda hora abiertas las puertas del Parque Infantil para beneficiarse del bienestar físico y moral que encuentra a todas horas en dicho instituto. Incluso las personas mayores son recibidas y consoladas en sus penas; incluso éstas hallan la puerta abierta para entrar a disfrutar con los juegos y fiestas de los muchachos; da gusto ver en los días de fiesta como, sin previa invitación y sin interrogatorio alguno en las puertas, se llenan los patios y jardines del Grupo Benéfico, de familias obreras de la barriada.

La Dirección del Grupo Benéfico pone todo su empeño para que nada en la institución tome ese aire especial y deprimente de las casas de beneficencia, desde el trato que se da a los albergados y demás protegidos, hasta la disposición del más mínimo detalle de utilidad o de ornato, todo es presidido por el principio de una espiritual alegría, de una familiar complacencia. Se ha procurado que sean complemento de la decoración arquitectónica las plantas trepadoras, empiezan a encavanarse por muros y columnatas y vuelos enteros de palomas hanse posesionado ya de las aberturas de debajo de los aleros del tejado, donde anidan y de donde salen en airosos vuelos para posarse gallardas en los distintos elementos arquitectónicos de la construcción; los pináculos, las cristóreas, las almenas, los aleros y los antepechos, los guardapolvos y los alféizores vense adornados de continuo con esos elementos vivientes, que llenan además el espacio entre los pabellones con sus graciosos vuelos y sus alegres aleteos. Confiadas de que son queridas por los habitantes de la casa, bajan de sus alturas a la más leve indicación y toman de la mano de los niños

la golosina del cáñamo o de la miga de pan que se han guardado de la comida.

Todo el mundo en la Casa respeta las palomas como una institución; nadie permitirá sean molestadas y mucho menos sacrificadas para dar alimento al cuerpo, ellas que son una tan agradable golosina para el espíritu. Pero si en la casa son respetadas y defendidas, no sucede lo mismo respecto de la vecindad exterior del Grupo Benéfico. Por los alrededores el avaro materialismo ha sugerido la malvada idea de criar esas palomas ladronas llamadas bucheros, para dar caza a las inocentes del Grupo Benéfico y lucrar con ellas. Los vecinos del Grupo Benéfico hacen mal, no comprenden que robando esas palomas se roban a ellos mismos, no han comprendido que la Casa de Todos que ha surgido allí, tiene las palomas, como todo lo de ella, para todos; no se han capacitado esos criadores de bucheros de que más provecho les hará siempre el goce que experimentan, el revolotear de las mansas e inocentes palomas, que el dinero que saquen de sus rapiñas.

Si el número de palomas pudiera crecer; si este centenar escaso de palomas, que hoy no pasa de este número porque los bucheros dan cuenta de tantas como pueden, se convirtiera en centenares y en millares, así como hoy limita sus vuelos en los espacios libres entre los pabellones del Grupo, los extendería entonces hacia los alrededores de sus casas, y en los patios de las vecinas fábricas, y debajo de las cornisas de las azoteas y de las casas las palomas fundarían numerosos nidos y a punta de día irían con sus arrullos a saludar a las buenas mujeres y a los honrados vecinos y más tarde les acompañarían en sus trabajos en la fábrica y en el taller y a mediodía se acercarían a sus mesas a picotear las migajas de pan esparcidas por el suelo.

En todo esto no han pensado los sencillos vecinos del Grupo Benéfico; los desgraciados hallan más placer en el acto de torcer el cuello a las palomas que los bucheros llevan a su palomar, y la malvada fruición que en su egoísmo experimentan no les permite considerar lo perverso de su acción.

Es imposible que no haya disposición alguna que impida lo que esos actos tienen de atentado a la propiedad, pero sería triste tener que imponer la ley a la fuerza. Yo que debería interesarlo, yo que me hecho distintas veces la resolución de interesarlo, me resisto todavía. ¡Me duele tanto que los vecinos del Grupo Benéfico tengan que ser buenos por la fuerza! ¡Sería tan hermoso que mis vecinos fuesen buenos por voluntad y hasta por su propia conveniencia! Gente de la humilde condición, nadie les ha enseñado a complacerse en el bien y si solo a gustar el mal, y gustan del mal, hecho incluso a aquel de quien reciben el bien. Quizás la proliferación de las palomas del Grupo Benéfico llegará por su intensidad a acrecentar abundantemente su número a pesar de las restas de los ladrones; y entonces cuando el espectáculo del interior del Grupo Benéfico salga al exterior, quizás los sencillos vecinos advertirán que están malogrando uno de los espectáculos más bellos para su vista, y cesarán en su vergonzosa tarea. Si ello llegara, valdría esta enseñanza más que todas las leyes represivas, y la hasta hace poco triste y gris barriada del Pueblo Nuevo, la de las calles negras de obreros, la de los aires cargados de olores de procesos industriales, vería surcar por sus aires por los vuelos de las inocentes aves dándole calor y alegría.

L. FOLCH.

(Del *Diario de Barcelona*)

COLOMBOFILIA

No estará demás, dada la indole de vulgarización de estas crónicas, el dedicar una de ellas al régimen más conveniente en esta época del año, antes de acometer otros asuntos de indole general de que pensaba ocuparme, después de la forzosa huelga que, a consecuencia de otra más grave y trascendental, me he visto obligado a guardar este verano, dando de lado este tan agradable entretenimiento, para mi, de comunicarme con los lectores de *Heraldo Deportivo*.

En la mayor parte de nuestro país, las palomas estarán terminando su muda, salvo los pichones tardíos de primavera, que, por regla general, la interrumpirán al llegar los primeros fríos para reanudarla en febrero o marzo.

La alimentación sedante que ha debido darse durante el verano, debe ser sustituida paulatinamente por otra más enérgica; la alberja, mezclada por mitad con trigo, es lo mejor, pero como los problemas que plantea la guerra llegan hasta los más nimios aspectos de la vida, acaso esta semilla escogida sea demasiado cara y pueda recurrirse a otras más económicas y fáciles de obtener, por ejemplo la algarroba. Un estudio detenido de los efectos que la alimentación produce en su colonia, indicará al colombofilo mejor que nada la bondad o inconveniente del que emplee, pues, por otro lado, influye mucho el clima en los resultados. Los granos demasiado feculentos, aunque aparentemente producen buen efecto, por verse a las palomas engordar, deben darse con precaución, pues, en general, esta gordura es fofa y a costa del músculo que es lo que debe tenderse con preferencia a desarrollar.

Antes de pasar al severo régimen de invierno, con la separación de sexos para evitar la reproducción puede permitirse a las adultas que hagan una o dos crías, después de la interrupción de esta función, que habrá sido proscripta con severidad durante la plena muda. Estos pichones de otoño suelen ser excelentes, por ser procreados y criados después de un largo descanso y nacer durante un tiempo agradable.

Como la mayor parte de los palomares de reciente formación tendrán ya pichones de los nacidos al principio de primavera, que entran en celo y se reproducen en esta época, si se les deja, conviene resistir a la tentación de permitirles crías

con objeto de aumentar rápidamente la población del palomar, que suele ser una de las manías de los principiantes. Los productos de estos cruces prematuros suelen ser flojos y agotan a los procreadores. Es preferible contener con alimentación adecuada, o con la separación absoluta en último caso, esta tendencia natural, lo que nos permitirá en la próxima primavera obtener mejores productos, tanto porque unos meses más de edad en las muy tempranas tiene gran importancia, como porque siendo conveniente volar estos pichones jóvenes en otoño, los resultados obtenidos, aun a distancias no exageradas, nos dará una acertada pauta para hacer los apareamientos más convenientes.

Los aficionados que se encuentren aislados deben escalonar viajes con los pichones, semanalmente, hasta llegar a los 150 o 200 kilómetros. La Federación prepara su tercer concurso especial para pichones, con objeto de fomentar esta práctica tan conveniente para el perfeccionamiento de las razas.

Las palomas adultas deben hacer algún viaje, pero saltándose varias etapas del escalonamiento, para reducir pérdidas y no fatigarlas sin resultado.

* *

Aunque fueron las enseñanzas de la campaña de 1870-71, y en especial las del sitio de París, las que decidieron a los principales países a preparar elementos para utilizar en caso de guerra la telegrafía alada, en el nuestro no se instaló el primer palomar militar hasta 1879, afecto a la Comandancia de Ingenieros de Guadalajara, con un núcleo de 212 palomas adquiridas en Bélgica en los acreditados palomares Gits, de Amberes; Delmotte y Plettinck, de Bruselas; Jurion, de Braine, y Dardenne, de Verviers. Algunos ejemplares, como los Plettinck, costaron 100 francos, y el hoy coronel Carreras, que los adquirió, encontró grandes dificultades, pues entonces el tener una buena raza era una arca santa y los aficionados belgas, que apostaban en los concursos muy buenos cuartos, se desprendían difícilmente de sus aves por miedo a que fuesen a parar a otro palomar y sirviesen para obtener productos que les hiciesen la competencia.

Este palomar tuvo el carácter de Central y proveyó de excelentes pichones a los demás que se fueron formando, uno en cada plaza fuerte o punto militar de importancia. En 1891 llegó a su apogeo esta organización, existiendo palomares militares en Figueras, Jaca, Pamplona, Oyarzun, Ciudad Rodrigo, Badajoz, Tarifa, Ceuta y Melilla, creándose poco después los de Palma, Mahón y Ferrol, como estaciones principales, y, además, había otros palomares de escala para los enlaces, en Valladolid, Zaragoza, Valencia, Córdoba y Málaga y el Central, ya citado.

Estos palomares llegaron a obtener excelentes resultados en sus viajes y contaban con viajeras tan entrenadas como las tres llegadas de Larache a Guadalajara a fines de julio de 1894.

Tanto porque la afición privada se empezó a desarrollar entonces con gran intensidad por sí misma, como por las medidas que para ello tomó el ramo de Guerra, proporcionando pichones a quien los pedía, dando premios para los concursos y reglamentando el servicio que habían de prestar estos palomares particulares, se vió pronto que tan gran número de palomares era excesivo y se

fueron reduciendo poco a poco, contando con la movilización de la afición privada en caso de guerra o maniobras.

Pero de aquí vino el que estos palomares fueran dotados cada vez más exigentemente, que no se diera la importancia debida a los viajes, y en estos últimos años se *puso de moda* negar la utilidad posible de estas aves en la guerra, llegando a suprimir casi todos los palomares militares, no quedando ninguno más que el Central que pueda conservar las buenas y antiguas tradiciones colombófilas.

Equivocada es, sin duda, esta orientación, y más cuando ha coincidido con la falta de estímulo a los palomares privados; de modo que no puede contarse hoy con establecer un servicio regular de comunicaciones por este sistema.

Y en la guerra nada es de desdenar, sobre todo un elemento de improvisación de comunicaciones tan barato; en la actual se ha empleado en diversas ocasiones, según diremos otro día.

JOAQUÍN DE LA LLAVE.

(De *Heraldo Deportivo*)

PALOMAR DE REMONTA

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio de la venta de palomas adultas y pichones, que insertamos en la 2.^a página de la cubierta. Forman un grandioso *stock* de las razas belgas más famosas, que hoy no es posible adquirir en parte alguna y que ponemos a la disposición de los aficionados a muy bajo precio para propagar la afición colombófila en España.

Las palomas adultas de la primera relación, son ejemplares extraordinariamente aptos para efectuar una excelente reproducción por su edad, por su raza, y por estar casi intactas de cría, pues han hecho más que una sola en todo el año.

En las parejas reproductoras de la segunda relación, cuyos productos solamente son los que se ponen en venta, figuran razas muy famosas que hasta ahora no poseía el Palomar de Remonta, tales como los Uleus, y los Van Schingens, y nuevos elementos muy valiosos de los Janssens, Wegge, Wekemans, Cron de Bailleux (variedad de los Wegge), etc., que tanta gloria obtuvieron en los concursos belgas, que fueron adquiridos a muy altos precios y recientemente donados por el

expléndido palomar Llopert, uno de los primeros de la Real Colombófila. Con esta generosa donación, el Palomar se ha enriquecido notablemente y no hay ahora ninguno en España que pueda igualarle.

Los 41 pichones de la 3.^a relación, tienen ya varios meses, y pronto podrán ponerse en cría; son pues casi adultas, vendidas al precio de pichones.

Los 21 pichones de la 4.^a relación, son nacidos en el presente Otoño, están todavía acabándose de criar y podrán entregarse con el pío de nido, y por lo tanto muy apropiado para aquerenciarse enseguida en un nuevo palomar. Pertenecen todos ellos a las parejas exclusivamente reproductoras del palomar La Llave, o sea a lo más selecto de su producción, cedida dicha cría a beneficio completo del palomar de remonta.

Es esta una ocasión pues, verdaderamente excepcional para adquirir ejemplares de razas sobresalientes, criadas con todo el cuidado e inteligencia, y a un precio muy inferior al que vendían los belgas antes de la guerra.

Real Federación Colombófila Española

III Concurso Nacional de Pichones

15 de Diciembre de 1916

: : PROGRAMA : :

Las sueltas se verificarán el día 15 de Diciembre a las 8 horas de la mañana, pudiendo retrasarse hasta las 9 horas del mismo día o hasta el siguiente si el tiempo obligase a ello.

Si el día 16 no puede efectuarse, se devolverán las palomas por ferrocarril.

Los presidentes telegrafiarán, o harán que lo verifiquen los que hagan las sueltas, la hora exacta de ésta a la Secretaría Alfonso XII, 56 Madrid.

También telegrafiarán la 1.^a paloma comprobada en cada Sociedad.

La comprobación queda cerrada una hora después de ponerse el Sol o sea a las diez y siete y cuarenta nueve del horario oficial el día de la suelta.

Se solicitará del Exmo. Sr. Director de la Guardia Civil que oficiales o clases de dicho Instituto sean delegados de suelta.

PREMIOS

Diputación Provincial de Madrid. Solicitado.

Ayuntamiento de Madrid. Solicitado.

Sociedad de Cataluña. Tres medallas de plata.

Sociedad de Madrid.

D. Diego de la Llave. Un par de pichones.

D. Gregorio Poveda. Un par de pichones.

Diplomas de Mérito.

Estos premios se distribuirán en forma análoga a lo que se hace en el Concurso Nacional de adultas.

Tomarán parte: Sociedad de Cataluña soltando en Sariñena (Huesca) 202 kilómetros. Sociedad de Madrid en Almadenejos (Ciudad Real) 201'750 kilómetros. Sociedad de Sevilla en Carmonita (Cáceres) distancia 202'500 metros. Sociedad de Tortosa en Alcira (provincia de Valencia). Sociedad de Sabadell en Sariñena 190'500 kilómetros. Centre Colombófil Catalá en Samper (Teruel) 218 kilómetros.

Madrid 20 Noviembre 1916

El Presidente. — M. García Prieto. Es copia. El Secretario Tesorero, J. de la Llave.



Publicaciones deportivas. Album histórico deportivo.

Biblioteca Helios, dará a luz el «Album histórico de las Sociedades Deportivas de Barcelona» por D. Emilio Navarro, prólogo de D. Narciso Masferrer.

Dicho Album contendrá gran acopio de datos históricos y estadísticas de las sociedades deportivas barcelonesas y amplia información de todos los *sports*: aviación, automovilismo, ciclismo, equitación, náutica, alpinismo, excursionismo, atletismo, cinegética, tiro, colombofilia, esgrima, boxeo, gimnasia, foot-ball, natación, sport vasco, polo, law-tennis, golf, etc.

Según nuestras noticias será una obra notable, ilustrada con profusión de grabados con numerosas fotografías y retratos de los más distinguidos sportmans barceloneses, y escrita con la colaboración de los escritores deportivos de cada especialidad. Formará un elegante volumen en cuarto mayor, con más de trecientas páginas, en dos ediciones, una de lujo, a 5 pesetas y otra corriente a 2 pesetas.

Anuario deportivo de España.

También se halla en prensa en Madrid el «Anuario Deportivo de España» trabajo publicado bajo el patronato de S. M. el Rey y de la mayor parte de las Asociaciones deportivas de nuestro país. Cada sección del Anuario, dedicada a un deporte distinto, contendrá los siguientes datos: asociación internacional (si existe), sus estatutos,

reglamentos, autoridades nacionales y clubs reconocidos; en la parte referente a España, publicará la Junta Directiva y las direcciones de las personalidades que las componen, así como el resultado de los concursos celebrados en España durante el año.

Acompaña el texto multitud de fotograbados y láminas en colores, reproduciendo las banderas, insignias etc.

El conjunto de este Anuario constituirá un lujoso volumen, encuadernado en piel, tamaño 24 por 17 centímetros, de 1.500 páginas de texto, tirado en papel couché.

*
*
*

En ambas publicaciones se tratará con la debida amplitud el deporte colombofílo español, por lo cual recomendamos su adquisición a nuestros lectores.

Los aparatos Plasschaert.

Mientras duren las actuales circunstancias nos vemos precisados a suspender la venta de dichos aparatos por ser tan exorbitantes los precios de los fletes y del seguro que encarecería enormemente el del aparato puesto en Barcelona.

Los aficionados que insistan en su pedido deberán abonar contra reembolso el precio a que resulte, y lo recibirán en todo caso directamente en su domicilio, sin más intervención nuestra que la de hacer el pedido a la casa constructora que se halla en la actualidad en Inglaterra.